



Año XXXV | Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71. | Madrid 2 Febrero 1885 | En Madrid, en la Administracion, Doctor Fourquet, 7. | Número 5.º

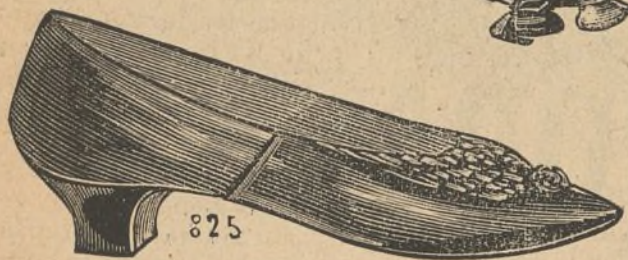
PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edicion.		2.ª Edicion.		3.ª Edicion.		4.ª Edicion.		Explicacion de lo que se reparte á cada edicion. . . .	1.ª EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2.ª EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3.ª EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4.ª EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.	Madrid	Prova.					
Un año.... Ptas	30,00	36,00	48,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes..... »	3,00		2,00		1,25		2,50						



1. Traje para baile. (Véase el núm. 21.)

REVISTA DE MODAS.

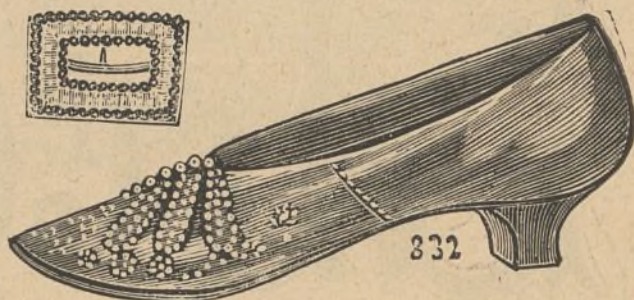
El Carnaval llama á nuestras puertas, y los rigores de la estación y las impresiones tristes de pasadas catástrofes, borrarán por unas cuantas horas ante la influencia del alegre Momo. El uso de la careta que dió ocasión á tan distintas bromas, proporcionando honesto recreo á nuestros abuelos, ha perdido su natural carácter; á la broma ingeniosa ha sucedido la licencia, á la chispeante gracia, el chocarrero atrevimiento, y al placer del baile, la tirantez del paseo. Por eso hoy los bailes de máscaras han perdido su importancia, has-



2. Zapato de raso negro.



4. Alfombra bordada. (Véase el núm. 5.)



3. Zapato de raso blanco bordado de perlas

ta el punto de que para celebrar lo distinguido de cualquier baile público, basta con decir: no se bailó.

En cambio la animación que huyó de bailes y disfraces, reconcentrase en casas particulares, siendo muy raras las que reciben durante el invierno y no disponen una noche de *trajes* en el Carnaval. Es muy frecuente en los tiempos modernos, elegir una época determinada, y en ella copiar el traje del soldado y el menestral, de la reina ó de la mujer del pueblo: esto tiene la ventaja del estilo, y aunque limita algo la acción de los concurrentes, como en todas las épocas hubo trajes pobres y ricos, todo se reduce á torturar un poco la imaginación.

La verdad es que la im-

pas Robespierre, que vuelven sobre las del frac, de largo y estrecho faldon, hecho en raso color de tabaco con grandes botones; gran corbata, sellos colgando y sombrero de tres picos sobre peluca de melenas, completan el traje. Será también traje muy lindo para niño el de mandarin chino, con falda de raso azul bordada de flores, y túnica negra bordada de chinos, con gran manga perdida encima de otra justa, toda cubierta de trenzillas de oro.

Estos trajes no son de aquellos que una madre económica arregla por sí misma, pero á las que tan buen propósito tengan, les aconsejaré el traje de *Postillon*, que con solo la chaqueta y el sombrero, puede utilizar calzon y medias de los mismos que el niño use, haciéndole el chaleco de un pedazo de



5. Esquina de la

alfombra núm. 4.

portancia del Carnaval se la dan hoy los niños, ó más bien las madres, que sueñan con trasformar á sus pequeñuelos en el Gran Capitán ó en Federico II, y á sus niñas en Isabel de Inglaterra ó María Antonieta. Los trajes de *Increible*, que tanta fortuna hicieron en el baile de trajes de los duques de Fernan-Núñez, son de los más graciosos y abrigados que niños y niñas pueden vestir en los días consagrados al Dios de la risa; y entre los modelos que he recibido al efecto, figura una linda pareja en este picante estilo. El traje de la niña consta de una falda de glasé rosa, y túnica-frac de tela de seda

lana encarnada; el de *estudiante* es fácil también de hacer en la casa, y los de *maja* y *aldeana* para las niñas que se encuentran en el mismo caso, teniendo ellas no poca ilusión en lucir la airosa mantilla española.

Como el Carnaval es también la época de los bailes serios ó de sociedad, los vestidos de baile están á la orden del día, y nuestro periódico cumple en este número su misión ofreciendo un modelo suntuoso para baile. Los trajes de salón han adquirido este año apariencias fastuosas con los bordados de perlas, cubriendo casi en su totalidad la falda, pero pueden sim-

ando á la izquier-
lla corta de raso
e seda y oro: el
corta por delan-
pas de terciopelo
n de terciopelo
a arriba, sobre el
ata de muselina
ada á un lado del
del gros, y som-
lo en trenzas me-
e lindo traje. El
o, se compone de
el calzon de raso
on grandes sola-



do de perlas

argo y estrecho
tones: gran cor-
e peluca de me-
ndo para niño el
le flores, y túni-
encima de otra
de oro.

que una madre
pero á las que
onsejaré el traje
con solo la cha-
rero, puede uti-
dias de los mis-
use, haciendo-
e un pedazo de



arnada; el de
e es fácil tam-
acer en la ca-
de *maja* y *al-*
ura las niñas
ncuentran en
caso, tenien-
ilusion en lu-
mantilla espa-

naval es tam-
e los bailes se-
lad, los vesti-
cán á la órden
stro periódico
e número su
do un modelo
oale. Los tra-
adquirido es-
cias fastuosas
os de perlas,
en su totali-
o pueden sim-



262 - 51

Imp. Robert & Laborde, Paris. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

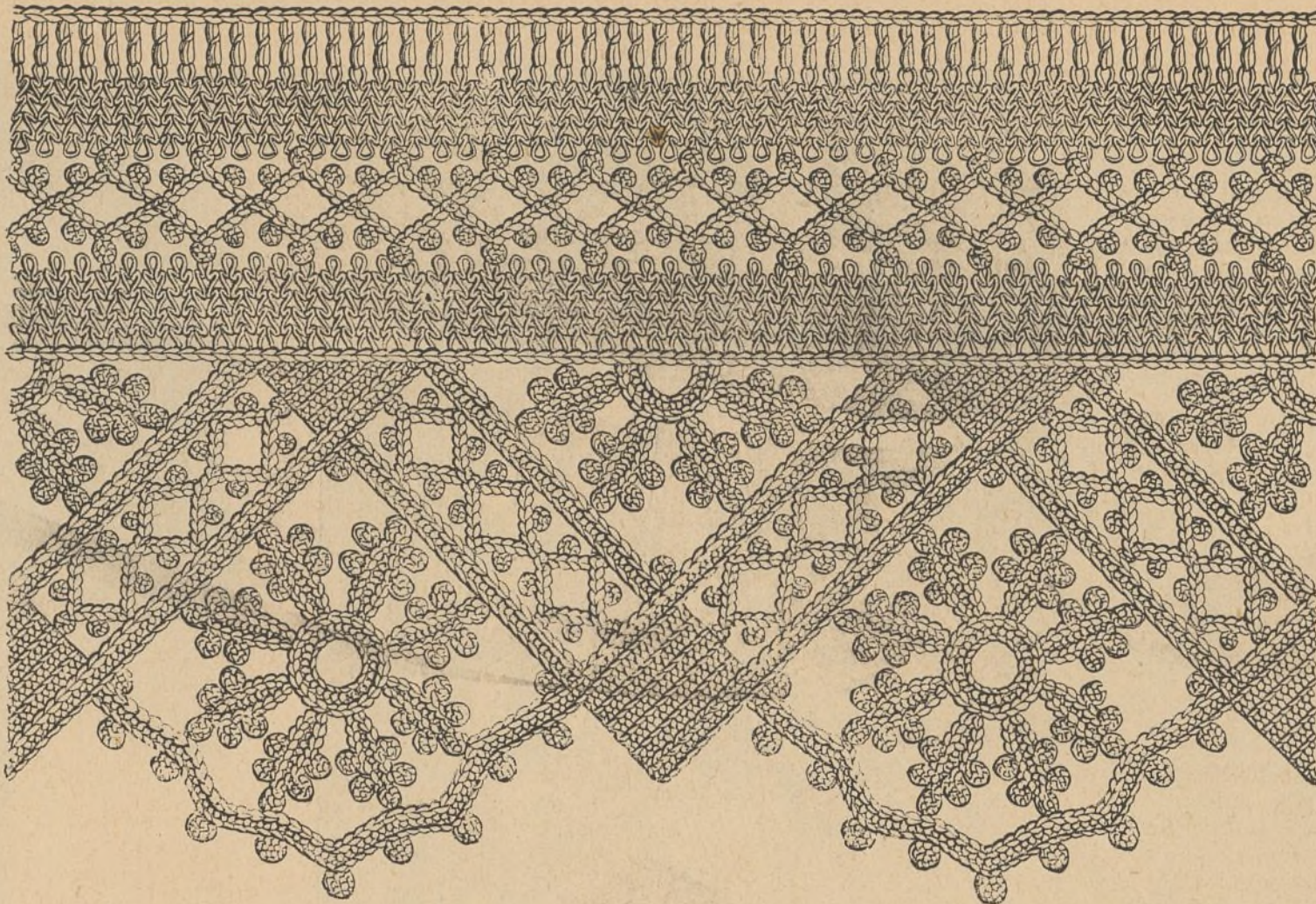
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

Ayuntamiento de Madrid

plificarse algo poniendo aplicaciones de flores sueltas ó en guirnalda. He podido ver un vestido verde mirto, toda la falda bordada de tulipanes de diferentes verdes, y otro con la falda de raso zafiro, con rosas á la Malmaison, unos y otras bordados de cuentas de cristal que producen, al herirlas la luz, reflejos maravillosos. Sobre estas faldas ricas se agrupan el raso y los encajes de un modo artístico, ya en traje redondo, que se ve mucho en los salones, ya extendiéndose la parte de encima en majestuosa cola, plegada y suelta desde el talle.

Como modelo de tanto gusto como distincion, no puedo menos de describir uno que recibo de París en este momento: sobre una falda de raso rosa pálido, ábrese una túnica princesa de terciopelo negro, cortada en almenas al borde y prolongándose por detrás en cola forrada de raso y con ruche color rosa al borde inferior: un echarpe de encaje negro cruza por delante á sujetarse con ramo de rosas á la izquierda, donde se une al pouf de encaje; del cuerpo resulta abierta sobre platon rosa, escotada con echarpe, que cruza á sujetarse con otro grupo de flores. Nada tan bello y severo como este traje, propio de señora casada joven.

Para la calle comienzan tambien á hacerse faldas bordadas, lujo costoso que no podrán permi-



6. Puntilla de crochet. (Véase el número anterior.)

tirse todas las señoras: tambien se llevarán con brochados, en disposiciones á propósito, por ejemplo, una cenefa alrededor de la falda, una delantera brochada en pirámide, todo lo que indique la confeccion hecha con tal objeto, circunstancia muy relevante, hoy que con las combinaciones de dos y tres telas se vé tanta compostura. En este caso se halla un traje gris hierro, con falda de terciopelo,

sobre la cual baja otra de tela otomana, abierta y cuadradas sus dos puntas, adornada de una cenefa bordada en sedas, felpilla y cristal, todo gris: una túnica de cachemir gris, graciosamente recogida, y chaqueta otomana, abierta sobre platon de terciopelo y guarnecidos todos sus bordes de cenefa bordada como la falda, completan este traje de paseo y visitas, que no se vulgarizará jamás, porque de distintas telas, se ve que han sido todas fabricadas para un mismo fin.

En suma, la moda va adquiriendo cada vez un refinamiento más marcado, y nunca como en esta época ha podido una modista de gusto hacer atavios más artísticamente bellos.

J. BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 21. TRAJE ELEGANTE PARA BAILE.

Este rico traje está presentado por delante y por detrás y se compone de falda de terciopelo azul, con toda la parte de adelante bordada de perlas, y larga cola cubierta de encaje formando bandas suel-



7. Traje para jovencita.



8. Vestido de vigoña y terciopelo.



9. Traje nupcial de terciopelo y raso.

as sobre el terciopelo. Cuerpo á lo virgen, fruncido y ceñido del talle por cinturón de terciopelo con broche de piedras y al escote ancho y biés del mismo, que baja en plaston por el pecho; mangas formadas por una noche de encaje igual á la túnica.

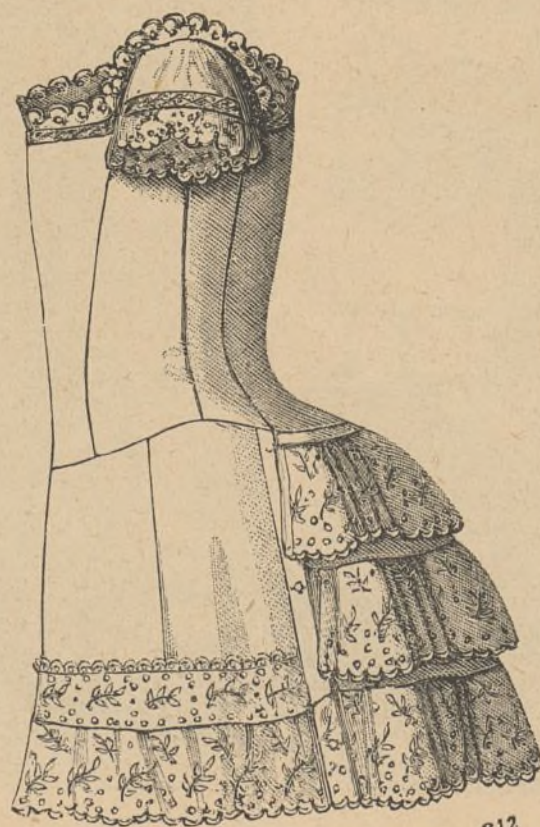
2 y 3. ZAPATOS DE RASO.

El primero es de raso negro con doble lazo ó alas de pájaro; el segundo, de raso blanco, es á propósito para traje de baile ó traje nupcial, y está bordado de perlas ó adornado con hebilla.

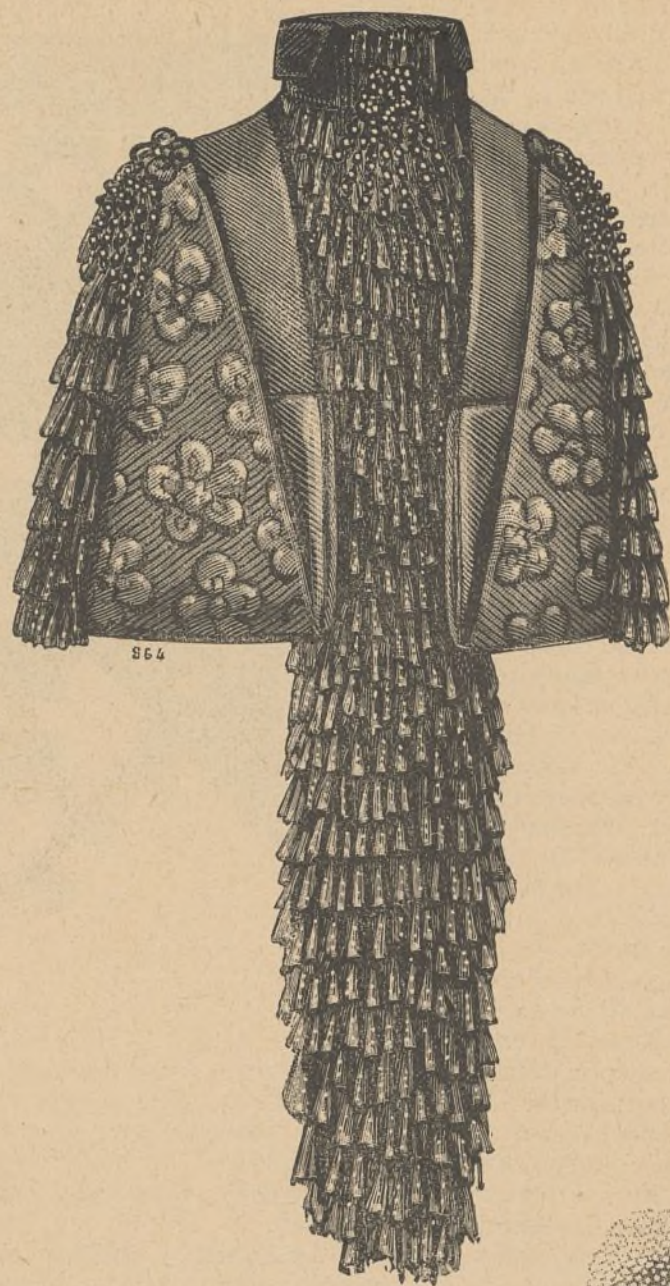
4 y 5. ALFOMBRA BORDADA.

Materiales que se emplean: hule ó paño, 42 centímetros; tiras estrechas de paño grana picadas con hierro, torzal encarnado, botones de nácar ó porcelana de tamaño graduado.

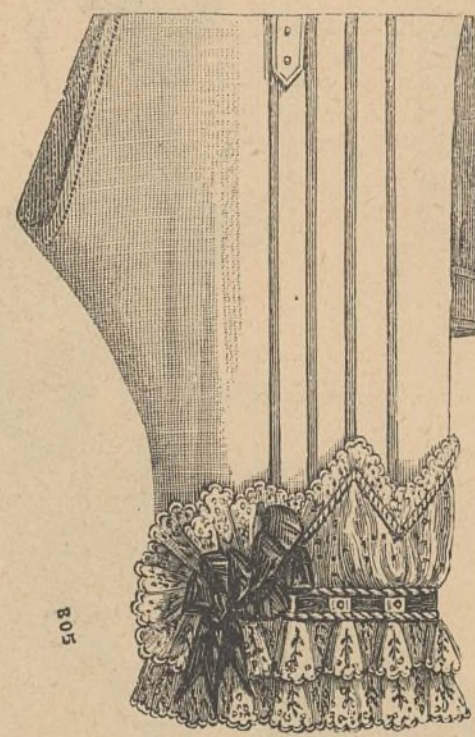
Esta alfombra es á propósito para debajo de una jardinera; su largo completo es de 50 centímetros por 42 de ancho, y el número 5 muestra de tamaño natural una de las cuatro esquinas de la alfombra: sobre un papel se copia exactamente el dibujo, se fija al hule por el revés, y con un alfiler



16. Enagua con cuerpo para niña. (Patron en este número.)



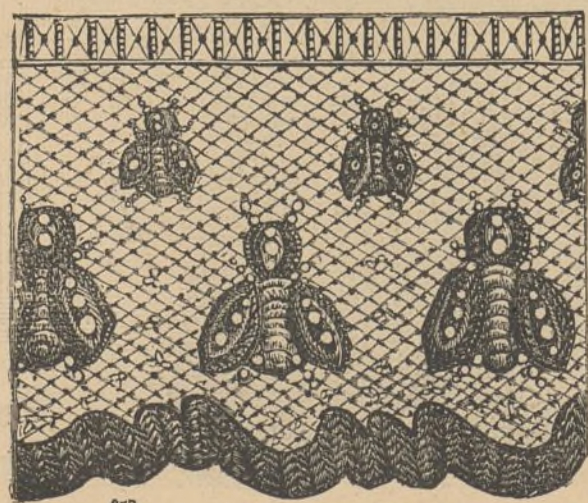
11. Manteleta de entretiempo. (Véase el núm. 42.)



14. Pantalón de señora. (Patron en este número.)

6. PUNTILLA DE CROCHET Y TRENCHILLA.

Esta linda puntilla corresponde á la labor de crochet que ofrecemos en el número anterior para edredones ó colchas: las estrellas se ejecutan sobre una cadeneta de 12 puntos, que se cierran en círculo, sobre el cual se hacen 4 barras, y sobre cada una 6 puntos en el aire para el primer picot, un punto sencillo y 4 picots más hasta terminar con otra barra en el mismo punto de la primera. Este es el primer brazo de la estrella, y así se ejecutan otros tres brazos para las medias estrellas, y ocho para las estrellas completas, uniéndolos entre sí por un calado de cuadros y picots. Los cuadros



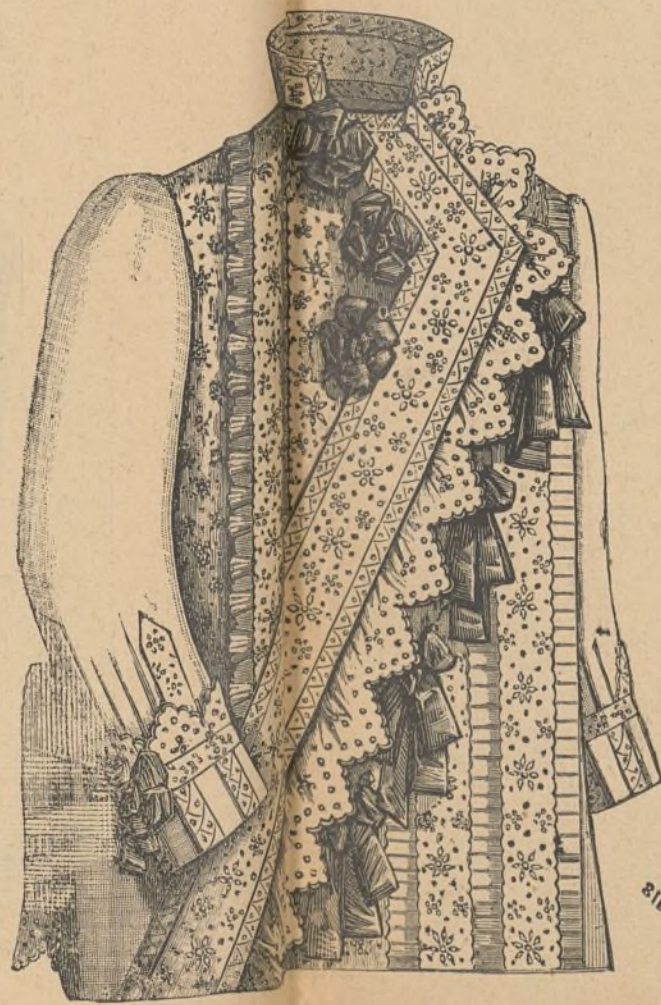
17. Puntilla de tul bordada.



13. Camisa para niña.

8. VESTIDO DE NIÑA Y TERCIOPELO. Falda de terciopelo Burdeos sobre un plissé, y túnica de vigóna graton, adornada de bieses y cerrada al costado una quilla de terciopelo. Cuerpo de alde cortadas, adornados los delanteros de pres de pasamanería. Cuello y vueltas de manga terciopelo Burdeos.

9. TRAJE NUPCIAL DE TERCIOPELO Y RASO. Falda de raso plegada á tablas anchas, y túnica

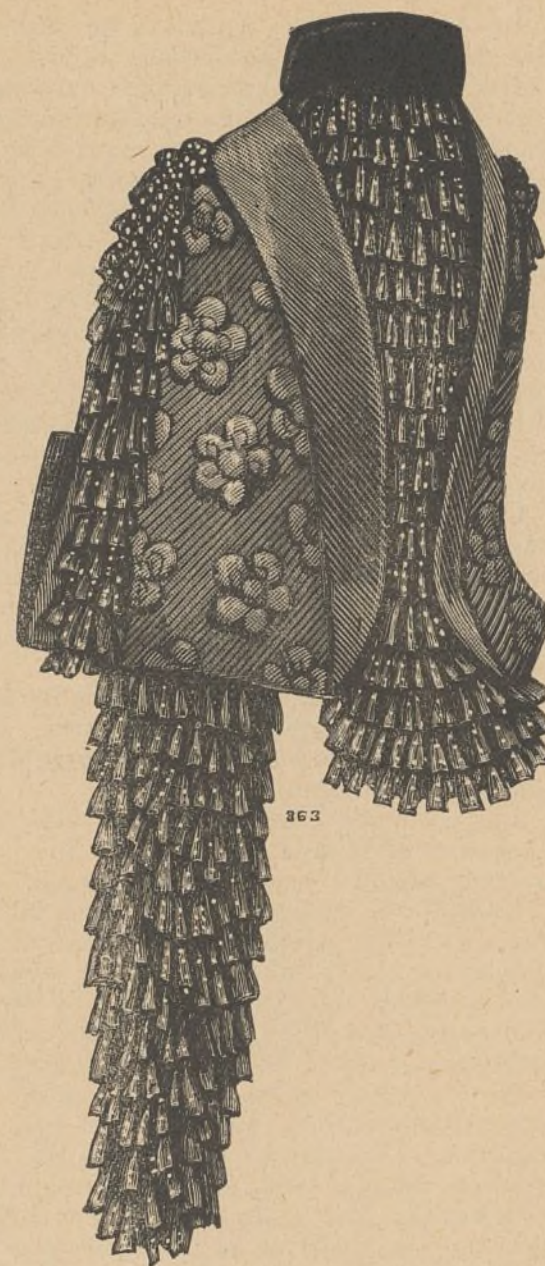


18. Camisera para dormir.

mates ocupan los ángulos están hos á punto de picot, la forma un calado de trenchilla una vuelta de barras.

7.1. PARA JOVENCITA.

Estcho en paño verde con lillas de lana negra, la parte adelante enteramente abierta por ellas, y la de s con ancha cenefa y plis: la falda á grandes pliegstúnica corta y muy drape y chaqueta abierta solhaleco adornado de trenchilla esta chaqueta tiene ala, que se recogen en panichajo de grandes lazadas; descansan en el pouf nbrero de fieltro musga echarpe de terciopelo tipo de plumas.



12. Espalda de la manteleta núm. 11. (Patron en este número.)



15. Vestido para niño.

de encaje; gran cola de raso unida al cuerpo, plegada y ribeteada de terciopelo.

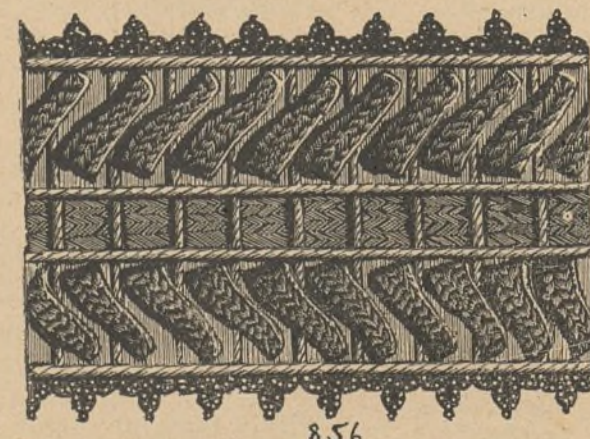
10. TRAJE NUPCIAL, DE RASO Y ENCAJE.

Vestido de larga cola, abierto sobre delant de encajes colocados en biés; cuerpo de petos abiertos con chaleco formado por encajes.

11 y 12. MANTELETA.

(Patron en este número.)

Es de tela otomana, brochado de flores de terciopelo, y la espalda y plaston van cubiertos de flecos de felpilla y volantes de encaje, prolongándose muy largo el plaston de adelante. Sobre la manga, que vuelve hacia adentro, se ve un forro, color cereza, bajo los encajes y flecos. Cuello de terciopelo.



19. Cenefa bordada en tul.



10. Traje nupcial de raso y encaje.

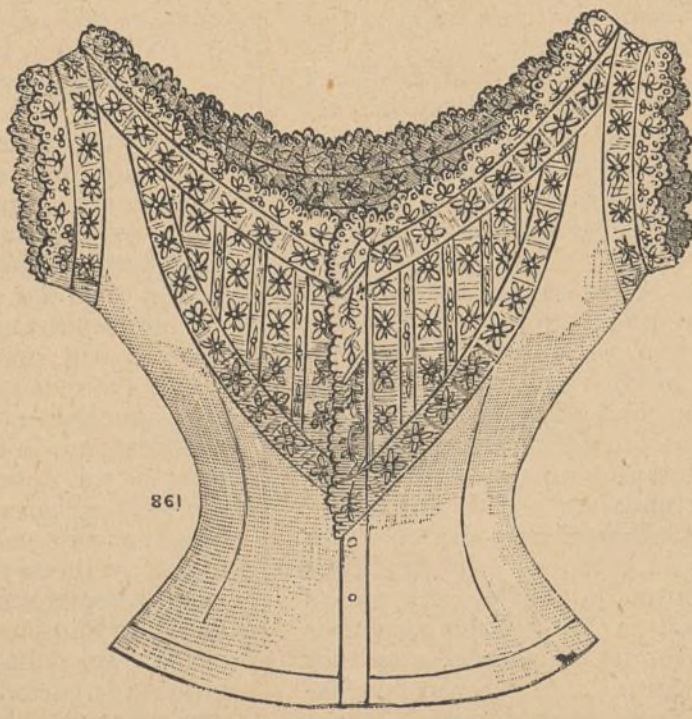
13. CAMISETA PARA NIÑO.

Necesita un cuerpecito abierto en escote cuadrado, y la camiseta, plegada, cierra con cuello de terciopelo y golás; una esclavina abierta con cuello Médicis y Toque, de terciopelo con plumas, completan el traje.

14. PANTALON DE SEÑORA.

(Patron en este número.)

Como el patron lleva todas las explicaciones, y hasta indicacion de la cantidad de tela necesaria, no tenemos que añadir más sino que los volantes y cenefa que rodean los bullones pueden ser bordados ó de encaje.



20. Cuerpo sobre corsé. (Patron en este número.)

15. VESTIDO PARA NIÑO.

Es de cachemir blanco, con bordados alrededor y en el plaston, colocados en biés y cosidos con un biesecito á la máquina; berta bordada á la inglesa y mangas cortas.

16. ENAGUA CON CUERPO PARA NIÑA. (Patron en este número.)



21. Espalda del vestido núm. 1.

Está adornada de volantes, biés por delante y fruncidos por detrás para formar ahuecador; guarnición igual adorna el escote y mangas.

17. PUNTILLA DE TUL BORDADA.

Es una imitación de Valenciennes, y figura un sembrado de abejas hecho con sed apajiza y cuentas de oro. Es á propósito para adornar trajes de baile.

18. CAMISA PARA DORMIR.

El plaston, formado por guarniciones y entredos bordados, cierra en biés, adornándola escarapelas y lazos de surah.

19. CENEFA BORDADA EN TUL.

Es un entredós bordado con paja en tul, á propósito para el mismo objeto que el núm. 17.

20. CUERPO SOBRE CORSÉ.

(Patron en este número.)

Está hecho en percal, cierra por delante, y le adorna un plaston de entredos y encajes, guarneciendo iguales el escote y mangas.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

El sinnúmero de errores que generalmente presentan en la práctica los sistemas de corte; las dificultades en la manera de trazar los patrones, y hasta el poco cuidado que en la hechura se pone, por ejercitarse primeramente en verificar algunos ensayos, son causas que justifican el atraso de la mujer en los trabajos que venimos trazando.

Además, nuestros colegios, que debían tender á desarrollar un conocimiento extenso en asuntos industriales, que faciliten la manera de hacer las cosas con desenvoltura, carecen de esta enseñanza, y si en alguno se trasmite, suele ser sin puntos de apoyo, por lo que no produce resultados en las educandas.

Los métodos de corte se basan generalmente sobre una combinación de medidas que, abrazando los puntos principales del torso, producen la estructura de la mujer. Los más hábiles profesores de nuestra época, que cual *Klhem*, han gastado sus años en profundizar el secreto, no sólo del trazado, sino que han determinado los principios más fundamentales de la estética y de la higiene, han cedido sus investigaciones á favor de la medicion, pero dentro de un sentido gradual, exento de cálculos que pudieran desvirtuar el procedimiento. De aquí el que en las academias alemanas consigan las jóvenes aprender á trazar en muy poco tiempo, logrando, con una aplicación constante, llegar á la perfección lo mismo en ropa de color que en el corte de ropa blanca.

No nos detendremos á exponer aquí la conveniencia de que las señoras corten por sí mismas sus tra-

jes; conocida es de todas su utilidad, no sólo bajo el punto de vista económico, sino bajo el de la educación y la moral. Comprendemos cuán dulce es la satisfacción de la madre que confecciona los vestidos de sus niñas; el orgullo, en fin, de la que las pueden contemplar embellecidas con una prenda obra de sus manos y de su claro ingenio, estimulándolas á contraer hábitos de trabajo, aumentando el buen orden y la economía que debe residir en toda casa de familia. Lo que no podemos comprender es el que existan personas que huyan de esta pequeña ocupación, disculpándose *porque no lo entienden*; disculpa, á nuestro modo de ver, inventada para acallar al honrado padre de familia, cuando se permite hacer observaciones sobre economía doméstica.

Dada, pues, la facilidad de los procedimientos de corte que en la actualidad se enseñan, es indudable que la mujer puede adelantar, siempre que trabaje impulsada por ese sentimiento maternal que se siente hacia sus hijas; pues ya hemos indicado más de una vez, que el gusto se obtiene imitando los grabados de nuestra publicación, que son los que abren ancho campo á todas las dificultades, facilitando los detalles del decorado. En este concepto, para trazar con facilidad cualquiera de las piezas de un vestido, es preciso colocar el extremo de la tela á la mano derecha, de suerte que el corte resulte completamente á hilo.

Los modelos deben cortarse primeramente en papel, afinándolos con escurpulosidad, colocándolos sobre las telas de manera que resulten bien hechos los aplazamientos, para obtener economías y regularizar el trazado. De este modo se enseña en nuestra *Academia*, y sus resultados son tan satisfactorios como científicos para las discípulas. Las condiciones con que *Frebel* inauguró la instrucción primaria, ha decidido un progreso en la manera de aprender: por esta razón sustituimos la teoría por la práctica, haciendo cortar sobre papel desde la primera lección, á fin de que la discípula estudie menos y adelante más, adquiriendo decidida afición al corte y á la hechura. Después vienen, como hemos citado anteriormente, las medidas que resuelven el problema, las cuales, unidas á la costumbre de dirigir el jabón y las tijeras, pueden traer tras de sí los límites de la perfección.

(Se continuará.)

CESÁREO HERNANDO.

INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

Estudiando atentamente la manera de ser de muchos animales, se observan rasgos muy notables de inteligencia, hasta el punto de que si el hombre es fecundo en medios de destrucción para hacer la guerra á los animales, éstos no son menos ingeniosos en los recursos que emplean para escapar de sus enemigos, y algunos ejemplos bastarán suficientemente para probarlo.

El macho montés que se ve acosado por los cazadores, corre primeramente en zig-zag durante cierto trecho; después se lanza de improviso á un lado por medio de un gran salto, y se oculta en una espesura; allí aguarda á que los perros hayan pasado. Cuando algun peligro amenaza á su cría, la hembra la oculta cuidadosamente, y se hace perseguir en dirección distinta del asilo que le ha procurado, no volviendo al lado de ella sino después de haber dado muchos rodeos.

Cuéntase que una liebre, perseguida durante largo tiempo, hizo levantar otra, y se puso en su lugar, fuera de todo peligro. Otras, acosadas de cerca por los cazadores, van á unirse á un rebaño de carneros para hacerles perder el rastro. Por último, estos animales no vuelven nunca á sus camas, sino después de mil rodeos, y precipitándose siempre en ellas por medio de un gran salto, lo que evita ser descubiertos por los perros.

Se había colocado un lazo entre la nieve para coger un oso blanco, del que querían apoderarse sin manchar su hermosa piel; el lazo consistía en un fuerte nudo corredizo, en medio del cual habían puesto un cebo. El oso cayó, efectivamente, en dicho lazo; pero al cabo de algunos esfuerzos pudo recobrar su perdida libertad. Se puso el lazo nuevamente, y el oso volvió á la carga; pero esta vez tomó sus precauciones, y separó hábilmente la cuerda antes de tomar su presa. Finalmente, en una tercera cuerda se ocultó con mucho cuidado la cuerda debajo de la nieve, pero la prudencia del animal fué superior; escarbó ligeramente la nieve hasta descubrir la cuerda, después la separó con la misma intención que la vez precedente, y se apoderó del

pedazo de carne como lo había hecho con el anterior.

Se renunció, pues, en vista de esto, á vencer su desconfianza y admirable sagacidad.

Refiere un autor, que estando emboscado durante una cacería, cerca de un sitio donde habían colocado un lazo y esparcido varios trozos de carne, llegó una zorra, que se comió desde luego el primer pedazo, después el segundo. Al tercero tomó algunas precauciones para acercarse, y se detuvo muy cerca del cuarto. Sin embargo, después de algunos instantes de duda, cogió asimismo este pedazo; pero llegando cerca del último, sus temores aumentaron, lo miró repetidas veces, alargando y retirando la pata, y dudando mucho antes de tomar una resolución. En fin, la codicia pudo más que la prudencia, y se lanzó, dando un gran salto, sobre el trozo de carne, quedando hecha prisionera.

Cuando la zorra es perseguida con tenacidad, sucede con frecuencia que se finge muerta. Algunos cazadores que han llevado á estos animales durante un corto tiempo en su morral, creyendo que estaban sin vida, han sido mordidos por ellos, en el momento que recobraban su libertad.

La ardilla gira siempre alrededor del árbol, á medida que el hombre se le muestra, de modo que el tronco se encuentra siempre entre ella y el cazador que la persigue.

Las cotorras construyen á la vez varios nidos, bastante próximos los unos de los otros, á fin de ocultar mejor el que contiene la cría.

Cuando el mirlo está oculto en una selva y el cazador se aproxima á ella, se escabulle silenciosamente por entre las matas y no levanta el vuelo sino después de haber interpuesto un trecho conveniente entre él y su perseguidor, partiendo de un sitio en el cual el cazador no se imagina que está.

No se muestran los animales menos hábiles en sus combinaciones, cuando á su vez se hacen cazadores, ó tratan de procurarse el alimento. La astucia de la zorra es tan conocida respecto á este asunto, que se ha hecho proverbial. Las aves, los insectos, usan mil ardidés para atraer su presa.

Por un instinto notable, ataca el lobo á su presa abiertamente en los bosques, y se apodera de ella por sorpresa en las inmediaciones de los caseríos; por la misma causa el oso, lo mismo que la zorra, cuando cogen durante la noche un animal que no pueden comerse del todo, tienen el cuidado de ocultar ó enterrar el resto para cuando tienen hambre; y la ardilla, que reúne provisiones durante el verano, tiene el cuidado, en vez de encerrarlas en un mismo sitio, de colocarlas en depósitos diferentes.

Un particular había logrado domesticar una zorra, á la que dejaba en completa libertad durante el día, no tomando más precaución que hacerla atar durante la noche. Pero habiendo comprendido el animal que podía fácilmente desprenderse de su collar, se le ocurrió desertar durante la noche para entregarse á su oficio de merodeadora. Tenía, sin embargo, el más escurpuloso cuidado de no hacer daño alguno ni en el corral de su amo ni en el de sus vecinos, sino solamente en los lejanos. No obstante esto, tuvo pronto un término; diversos crímenes atrajeron las sospechas sobre la culpable; se ejerció una exquisita vigilancia, y no se tardó en descubrir sus amaños.

Se ha observado á una zorra que, queriendo apoderarse de un gallo de Indias encaramado en un árbol, y á una altura donde ella no podía alcanzar, se le ocurrió ponerse á dar vueltas con una extrema velocidad alrededor del tronco, á fin de causar vértigos á la presa que codiciaba. El gallo, en efecto, habiendo seguido con la vista el movimiento circular de su enemigo, no tardó en aturdirse, y fué á caer en la boca del astuto animal.

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

Don L. N. Q.

Diputado á Cortes.

I.

Dejas la corte, do brilló tu mente,
Do con orgullo te admiraba LLANES,
¡Sabio hacendista!
Do en el Congreso nacional tu acento
Claro y vivaz, contra el error triunfante,
Firme elevaras.

Unido el pueblo, que nacer te viera,
De sus derechos te fió el dorado
Noble estandarte;
Y sus derechos defender supiste,
Y es hoy tu anhelo conservar ileso
Don tan precioso.

Dejas la corte, en que lucir podías
La vasta ciencia, que tu mente inquieta
Guarda afanosa;
Allí la fama proclamó tu nombre,
Allí la gloria un porvenir te brinda
Rico en laureles.

Dejas la corte, y su esplendor esquivas,
Y en busca vienes de tu patria amada,
¡Lloras por ella!
Quieres su ambiente respirar suave,
Quieres sus campos recorrer floridos,
Quieres sus playas.

La estancia ver do se meció tu cuna,
Do resbalaron de tu infancia leda
Días tranquilos,
Y entre tus brazos estrechar gozoso
Tiernos amigos, que también ansían
Verte en los suyos.

Ven, y el tumulto cortesano olvida,
Que el alma llena de dolor y hastío,
Ven lo más pronto,
Antes que el valle su frescura pierda,
Y del jilguero en la enramada falten
Dulces gorjeos.

Ven á tu patria, que de mil bellezas
Con sabia mano revistió natura,
Ven á admirarla!
Ellas te brindan á pulsar la lira
Que allá del *Betis* en la orilla undosa
Himnos te diera.

Himnos te diera de entusiasmo, ardientes,
Ecos de un alma, que lo grande adora,
¡Rasgos sublimes!
Ven, y las glorias, que tu pueblo encierra,
Y las delicias, que en su seno libes,
Canta inspirado.

II.

¡Ya se cumplieron tus fervientes votos!
A LLANES mira.... El vecindario en masa
Corre á tu encuentro:
¡Do quier se escuchan entusiastas vivas!
Llenan los aires serpeadoras lumbres....
Todo es bullicio.

Oye un momento. El agradable canto,
Que al par entonan de armoniosa orquesta,
Llega á tu oído?
Con él mil veces te arrulló en la cuna
Quien ya no existe, y con tu padre habita
Célica estancia.

Todos se agolpan á tu paso, todos
¡Tienden los brazos, y á estrecharte aspiran!
¡Todos te ensalzan!
Felice tú, que sembrador de bienes,
Verdad y amor y gratitud cosechas,
¡Dios te bendice!

RAMON HUERTA POSADA.

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

Julia hizo un gesto despreciativo.

—Este para ti, si sale bien mi empresa, prosiguió,
enseñándole uno de topacios; con que así, fuera es-
crúpulos. Yo lo quiero y ha de ser, si no por tu me-
dio, por otro cualquiera.

Tienes bastante ingenio para discurrir lo que se
ha de hacer; véte, y no vuelvas sin decirme que todo
está arreglado.

Inés salió aguijoneada por la codicia, y se dirigió
apresuradamente á la cárcel de la villa.

El conserje era un hombre pequeño, regordete,
colorado, que convertía alegremente en vino su sa-
lario y las propinas de los presos. Tenía la concien-
cia ancha y el bolsillo estrecho, y por lo tanto res-
pondió con una alegre risita á las proposiciones de
Inés.

—Bueno, dijo entre sí cuando ésta se hubo ale-
jado.

Masquemos á dos carrillos, ya que se presenta la
ocasión.

¡Buen negocio! ¡magnífico negocio, á fé mia! Esta
noche tomo el portante y que se desembrullen como
puedan.

Cuando la última campana de las diez acabó de
ser repetida por los más lejanos ecos, dos personas
salieron del castillo. Eran Alfredo y la condesa.
Ambos recorrieron en silencio el espacio que los se-
paraba de la casa de la villa, oprimidos sus corazones
por una ansiedad espantosa.

Dieron la vuelta al edificio, y dirigiéndose á una
puerta pequeña que daba á la habitación del con-
serje, llamaron con cautela. La puerta se abrió, pe-
netraron silenciosamente en su interior, y fueron si-
guiendo las huellas de un hombre que les servía de
guía entre la sombra. Anduvieron largo rato, des-
cendieron algunos escalones y se hallaron en una

pieza reducida, en donde brillaba una lámpara, y en
donde sentados en un banco de madera, se hallaban
Cecilia y Enrique, á los cuales aún no se había pen-
sado en separar.

Triste fué el primer encuentro de aquellos cuatro
seres, tan íntimamente unidos por el afecto; pero
entre los cuales la desdicha acababa de levantar
una insuperable barrera.

Los cuatro permanecieron un instante mudos, in-
móviles y con los ojos fijos en el suelo.

La Condesa fué la primera que supo dominar su
emocion, y adelantándose hacia su hijo con ademán
severo, le dijo poniendo una mano en su hombro:

—Enrique, el que ves delante de tí es el hijo de
Santiago; pero es un leal y honrado caballero; ha-
bla, pues, sin rebozo. Te acusan de un crimen horri-
ble, en el cual no creo, no quiero creer.

Responde; ¿qué fuistes á hacer al aposento del in-
feliz moribundo? ¿por qué hallaron en tus manos
una preciosa joya?

Una dolorosa expresion contrajo las facciones de
Enrique, y su mirada pasó rápidamente de Cecilia
al cielo.

—Madre mia, dijo por fin, tras un breve momento
de silencio; si ha habido extravíos en mi vida pasa-
da, os los he confesado, porque nunca una mentira
ha manchado mis labios; así, pues, si no tengo dere-
cho á que el mundo preste fé á mis palabras, tengo
derecho á que vos me creais cuando os digo que soy
inocente.

En cuanto á los acontecimientos de la funesta no-
che que ha transcurrido, no me los preguntéis, por-
que un solemne juramento me impide revelarlos.

—Enrique, exclamó la anciana, á mi me pueden
bastar tus aseveraciones; pero á tus jieces, á Alfre-
do, no le bastan. Descorre el velo de este misterio:
una madre desvalida te lo ruega. ¡Mira que mañana
será tarde!

—¡No puedo, repuso Enrique con angustia; dejad-
me, no puedo!

La condesa conocía el inflexible carácter de su
hijo, y perdida la esperanza de vencerle, se dirigió
á Cecilia con las manos juntas y los ojos inundados
de lágrimas.

—Hija mia, dijo, hija mia, tú que has sido mi con-
suelo durante tanto tiempo; tú, á quien tan ardiente-
mente he amado, ten compasión de mí, ¡sócórreme
en tal quebranto!

—¡Oh, no lloréis, por Dios! dijo Cecilia, somos am-
bos inocentes, y no sé, no comprendo cómo una re-
union tan imprevista de circunstancias ha podido
hacernos parecer culpables á los ojos de todos. La
verdad no puede salir de nuestros labios, pero no
temais por eso; Dios se encargará de descubrirla,
porque él es el padre de los inocentes perseguidos.

—Pero mañana sereis trasladados á la ciudad;
mañana, descubierto el nombre de mi hijo, estará
irremisiblemente perdido, exclamó la anciana re-
torciéndose las manos con desesperación.

—Cecilia, dijo Alfredo con voz trémula, no te re-
cordaré el juramento que violaste, para alegar de-
rechos á tu corazón, á los cuales renuncio. Has sido
débil, has olvidado, has entregado á otros tu afec-
to; pues bien, yo todo te lo perdono, aun más, tal
vez salve á tu amante, pero habla.

—¡Enrique! exclamó Cecilia desfalleciendo ante
tan imprevisto golpe. ¡Enrique me acusa!

Enrique se adelantó en medio de la estancia, y
dijo con aire solemne:

—Acabo de asegurar que nunca ha salido de mis
labios una mentira, lo repito en este instante. Ce-
cilia no puede ser mi amante, porque es mi herma-
na. ¡Madre mia, abrazad á vuestra hija!

La condesa lanzó un agudo grito, y cayó sin sen-
tido en los brazos de la joven. Alfredo, embriagado
de felicidad, se lanzó hacia su amante; pero Enri-
que, agarrándole del brazo, le detuvo.

—Esa mujer, dijo con el mismo tono, es mi her-
mana, pero nunca será vuestra esposa. Rompo ese
juramento imprudente que hizo una pobre huérfa-
na abandonada, y sea cual fuere mi destino, nunca
os considereis con derecho á su mano ó á su co-
razón.

—¿Pero por qué? ¡Cecilia, responde tú, Cecilia,
exclamó Alfredo con las manos juntas y suplicante
tono.

(Se continuará).

LA VIDA EN SOCIEDAD.

Son muchos los actos en que la mujer bien educa-
da y cuidadosa de sí bien parecer, necesita emplear
exquisito tacto para no cometer torpezas que la
pongan en ridículo; pero en ninguna época se ve
tan comprometida su conducta social como en la
de las máscaras. Una broma imprudente en un pa-
seo pone á prueba su educacion y su carácter, y un
deseo de lucir trajes ó dar bromas, compromete aca-
so á una señora á presentar á otras, ó á caballeros,
en bailes de trajes que se celebran en casas particu-
lares. Nunca, pues, más necesario hablar de los de-
beres que tiene una señora para consigo y para con
los otros en esta época del año.

Las fiestas del Carnaval son tan antiguas, que se
remontan á la mitología egipcia, porque en Egipto
y en Grecia se estableció la costumbre de disfrazar-
se para representar bajo forma humana á los dioses
y á los héroes, teniéndose por cierto que este fué

el origen de las máscaras. En Grecia y Roma estas
fiestas adquirieron el nombre de *bacanales* y *satur-
nales*, las primeras en honor de Baco, y las segundas
en honor de la antigua divinidad del Lacio: en am-
bas habia procesiones con el buey Apis, de donde
ha nacido la fiesta del *buey gordo* que se celebraba en
París durante el Carnaval.

En España las máscaras fueron ya conocidas en
tiempo de los romanos, y segun las épocas, han teni-
do más ó menos aceptación, y hoy puede decirse que
el Carnaval no existe. Unas estudiantinas por las
calles, algunas máscaras sin gracia en el paseo y
muchos niños vestidos.... hé aquí á lo que queda re-
ducido el Carnaval de hoy, pero aún en tan estre-
chos limites, vamos á ver qué participacion puede
tener en él la mujer.

La primera es la de recibir bromas que autoriza
el uso de la careta y la costumbre de bajar al paseo.
No hay para qué decir que las personas de buena
educacion, aún con la licencia del antifaz, no se per-
miten ninguna broma inconveniente; pero como
con la cara tapada creen muchos que no se les va á
conocer, cometen la torpeza de decir cosas que les
dan á conocer al punto, y de la peor manera, esto es,
por persona mal educada. Si la señora que recibe
una broma atrevida ó poco conveniente, tiene edu-
cacion á su vez, debe recibir la broma con severa
dignidad y tratar de cortarla sin que un exceso de
amor propio ó un arrebató inoportuno den al asunto
proporciones que no merece, y quizá un placer
al que, valiéndose de una careta, ha querido mortifi-
carnos. Las señoras, pues, de buen sentido, reciben
la broma aunque sea cortés, con afabilidad, pero no
deben dar motivo á prolongarla sino en el caso de
que la máscara les sea conocida. Si la broma incon-
veniente se dirige á persona que nos acompaña, y
que quizá no tiene la serenidad ó experiencia neces-
arias para sufrirla, es deber nuestro mediar de una
manera intencionada y suave para distraer á la
máscara ó hacerle conocer con buenas formas su
torpeza.

Si se trata de presentaciones en casas extrañas en
noches en que es permitida la careta, cosa rara en
la buena sociedad, donde se lucen trajes sin antifaz,
es preciso recordar todo lo que llevamos dicho en
materia de presentaciones, y ser aún más escrupulo-
so en tales noches: no se debe presentar sino á per-
sona cuyo comportamiento y educacion nos sean co-
nocidos, y aunque se permita la careta, no debe pa-
sarse sin hacer la presentacion á los señores de la
casa á rostro descubierto y con todas las circuns-
tancias ya descritas: sólo se omiten las presentacio-
nes á los hijos ó amigos de los dueños de la casa,
para dejar algun campo á la broma, quedando el
presentado en la obligacion de volver y hacer su
visita como en cualquier otro baile serio.

Respecto á los de niños, no somos partidarios de
ellos, porque engendran en tan tierna edad rivali-
dades prematuras, vanidades peligrosas á la salud:
sin embargo, como la costumbre de vestir á los ni-
ños trae la consecuencia natural de reunirlos, no
podemos decir á las madres que no los lleven á ba-
iles de niños, pero creemos prudente que eviten lo
posible esta clase de fiestas, tan poco á propósito
de los primeros años.

LA BARONESA DE O.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.633.

FIG. 1.^a *Vestido de paño gris azul.*—Falda plega-
da á grandes tablas muy dobles, para que aparezcan
separadas por pliegue menudo, y túnica drapeada
muy alta en las caderas, con pouf poco sostenido:
chaqueta redonda, abierta de adelante sobre plaston
igual y orillada de botones plateados. Sombrero de
fieltro gris con lazo de cinta canela. Chal de cache-
mir.

FIG. 2.^a *Vestido de cachemir liso y brochado.*—Fal-
da plegada y túnica brochada, abierta al costado y
muy drapeada: chaqueta abierta sobre camiseta bro-
chada, fruncida y ceñida del talle con ancha cintura
de terciopelo; cuello y vueltas del mismo. Sombre-
ro de fieltro canela con forro y cinta de terciopelo
y plumas azul pálido.

Las céle' res especialidades de la perfumeria Dusser
(*Pâte Epilatoire, Jaboran vine, Charmeresse, etc.*), se en-
cuentran en Madrid en las perfumerías de Pascual, Frera,
Inglesa, etc.; en Barcelona, en casa de Lafont, etc.

A todo el mundo le gusta el *Héliotrope*; es un perfume
suave y agradable, pero el *Héliotrope Oriza* de Legrand es
privilegiado entre todos. *L'Oriza flores*, al *Héliotrope blan-
co* para el tocador la *Crema Oriza* aterciopelada para la be-
lleza del cutis y al decir aterciopelada es porque produce
una especie de bello satin que la *Crema Oriza* imprime á
cutis; nada puede compararse á la finura de la *Crema Oriza*,
que puede igualmente llamarse receta de hermosura eterna.

El *Oriza loc' no* hace desaparecer las pecas pro-
ducidas por los rayos del sol. El *Oriza lacteo* hace también desapa-
recer las arrugas, y con este motivo las mujeres hermo-
sas hacen con él un pacto eterno. Todo lo que se intitula *Oriza* es per-
fecto; pues su composicion de arroz es de un tónico y de una
frescura incomparables.

El catálogo *bijou* se envia franco á todas las bonitas lec-
toras de EL CORREO DE LA MODA que lo pidan á Mr. Le-
grand, 207, rue Saint Honoré, París.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

REPOUSANT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOSION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o Reveil
Lomassave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.



Jarabe (CODEINA TOLU) Zed

Coqueluches, Bronquitis, Tos de los Tisicos, Insomnios, etc.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

Récompense nacional de 16,600 fr. MÉDAILLE de ORO, etc.

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Muy agradable y cuya superioridad los Vinos y a los Jarabes de quina, tra el decaimiento de las fuerzas y energia, las afecciones del estomago, falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en las Farmacias

AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

HOUBIGANT

Perfumista de la Reina de Inglaterra.
19, Faubourg St-Honoré, Paris

EL CORREO DE LA MODA

EDICION DE SASTRES

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos.
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.
Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará *La Moda oficial parisien*, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.
Los suscriptores de semestre solo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial!

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolatey dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid y Provincias: Un año, 40 rs.—Seis meses, 22.—Tres meses, 12.
En Cuba y Puerto Rico, 3 pesos al año.
En Filipinas, 4 pesos al año.
Extranjero y Ultramar (países de la Union postal), 20 frs. al año.
En los demás puntos de América, 30 francos al año.
Regalo.—Al suscriptor por un año se le regalan 4 tomos, á elegir, de los que haya publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada* (excepto de los *Diccionarios*), 2 al de 6 meses y uno al de trimestre.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.
Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas.

Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora; Independencia, 3; ó á esta Administracion.

CORBATAS CON LUZ ELÉCTRICA 6 DUROS

Los Señores que envíen dicha cantidad al Sr. Director de las *Oficinas de Publicidad*, calle Tallers, núm. 2, Barcelona, recibirán á gran velocidad las expresadas corbatas, con la lámpara montada, cuya duracion es indefinida, el generador eléctrico (que se carga instantáneamente) y la instruccion para su manejo.

Nota. Las cartas que contengan billetes ó sellos han de ir certificadas

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Independencia, 3, ó á esta Administracion.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

ACEITE DE QUINA E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO

Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS: **PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por la Celebridades Medicas para el pañuelo.
GOTAS CONCENTRADAS
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13^a rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

POR D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA DIRECTORAS DE COLEGIOS MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Segunda edicion

Corregida y aumentada con nociones de confeccion planchado y modelos de última novedad, bajo el título de *Lecciones de Corte de Vestidos para la Mujer*, etc.

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, al precio de 6 rs. en rustica y 8 en tela.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

POR DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

AGENCIA DE PUBLICIDAD. HISPANO-AMERICANA

71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

71, Rue de Rennes, PARÍS

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, 1633, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a, el pliego de dibujos.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

CORREO DE LA MODA

2 de Febrero de 1885
(PRIMERO NÚM. 3)

Explicación de cuatro modelos de lencería que aparecen en este mismo número.

Derecho

Núm. I.—Cuerpo de pecho.

Tela necesaria: 2,90 metros por 4,30 de ancho.

Fig. 1.—Delantero cortado al hilo: union A al hombro y B al costadillo de delante.

Fig. 2.—Costadillo de delante: union B al delantero y C al otro costadillo.

Fig. 3.—Costadillo: union C al costadillo de delante y D a la espalda.

Fig. 4.—Espalda al hilo en el centro: union D al costadillo y A al hombro.

Fig. 5.—Manga.

Núm. II.—Vestido interior para niña de 4 á 5 años.

Tela necesaria en percal: 4,80 metros.

Fig. 6.—Delantero cortado al hilo: union E al hombro y F al costadillo.

Fig. 7.—Costadillo: union F al delantero y G a la espalda.

Fig. 8.—Espalda cortada al hilo del centro: union G al costadillo y E al hombro. Se añade una pequeña falda con volantes.

Fig. 9.—Delantero de la falda cortada al hilo sin costura.

Núm. III.—Cuerpo sobre corsé.

Tela necesaria: un metro.

Fig. 10.—Delantero: union H al hombro é I debajo del brazo.

Fig. 11.—Delantero de delante: union I al delantero y J al costadillo.

Fig. 12.—Costadillo: union J al otro costadillo y K a la espalda.

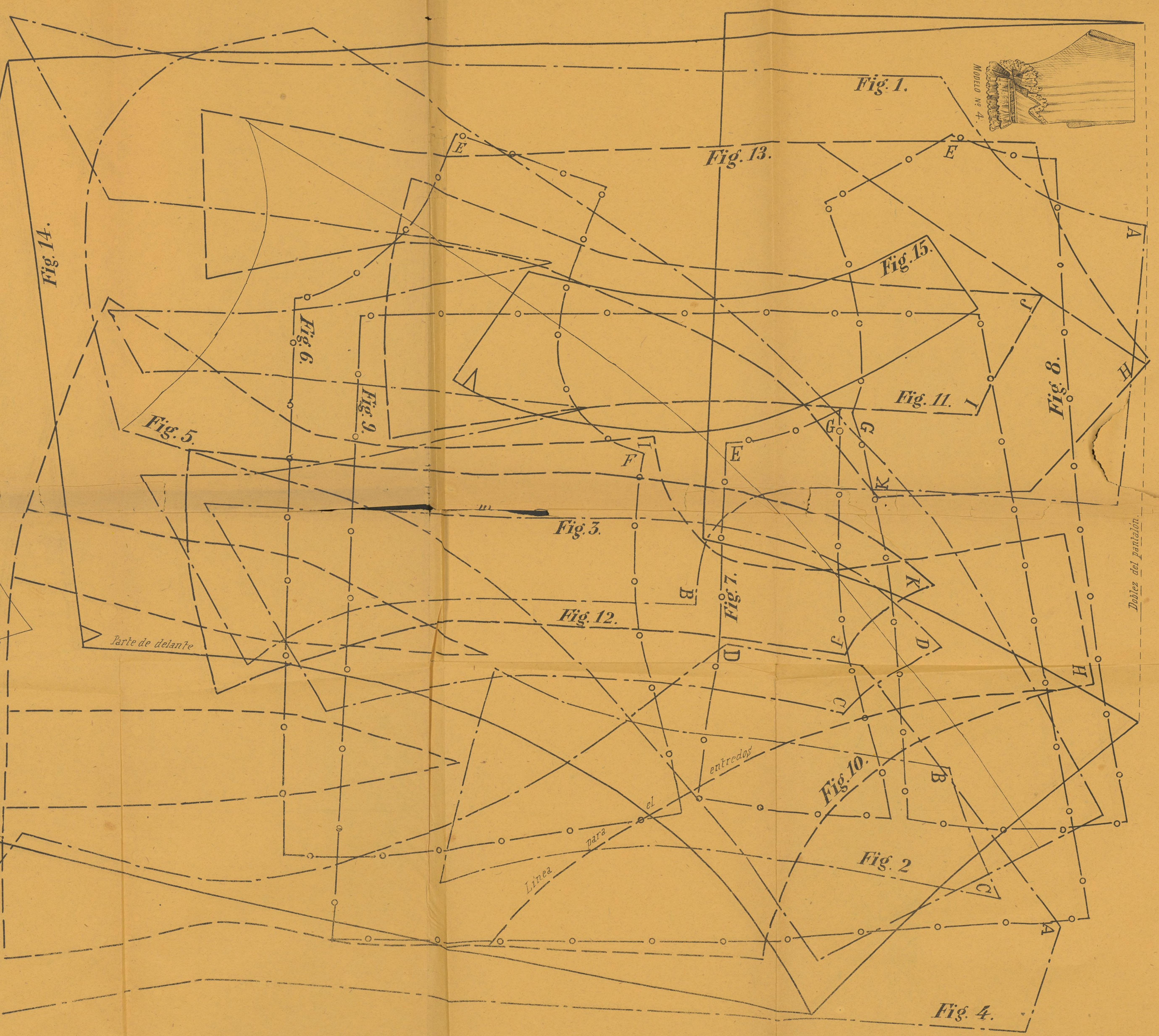
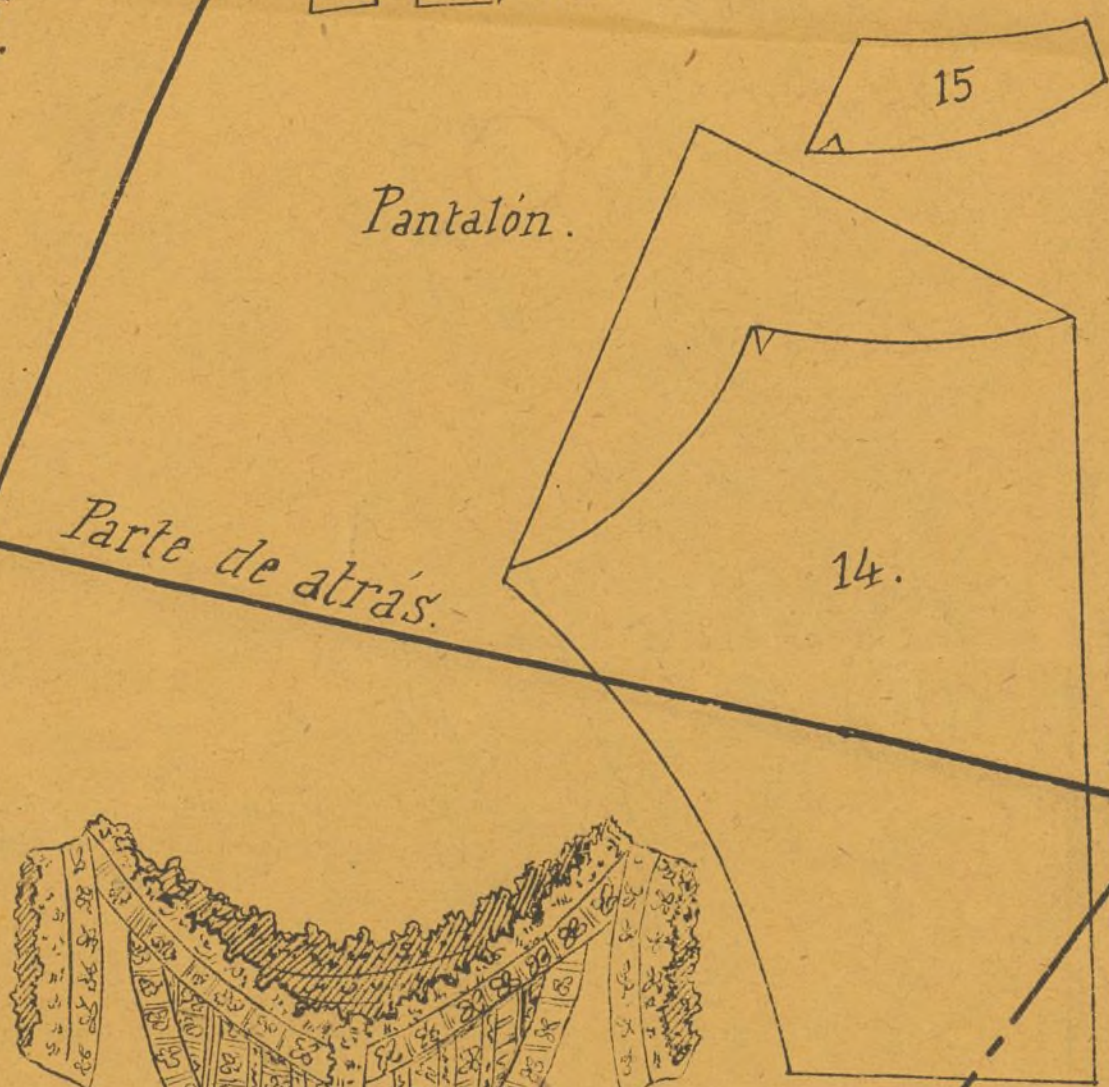
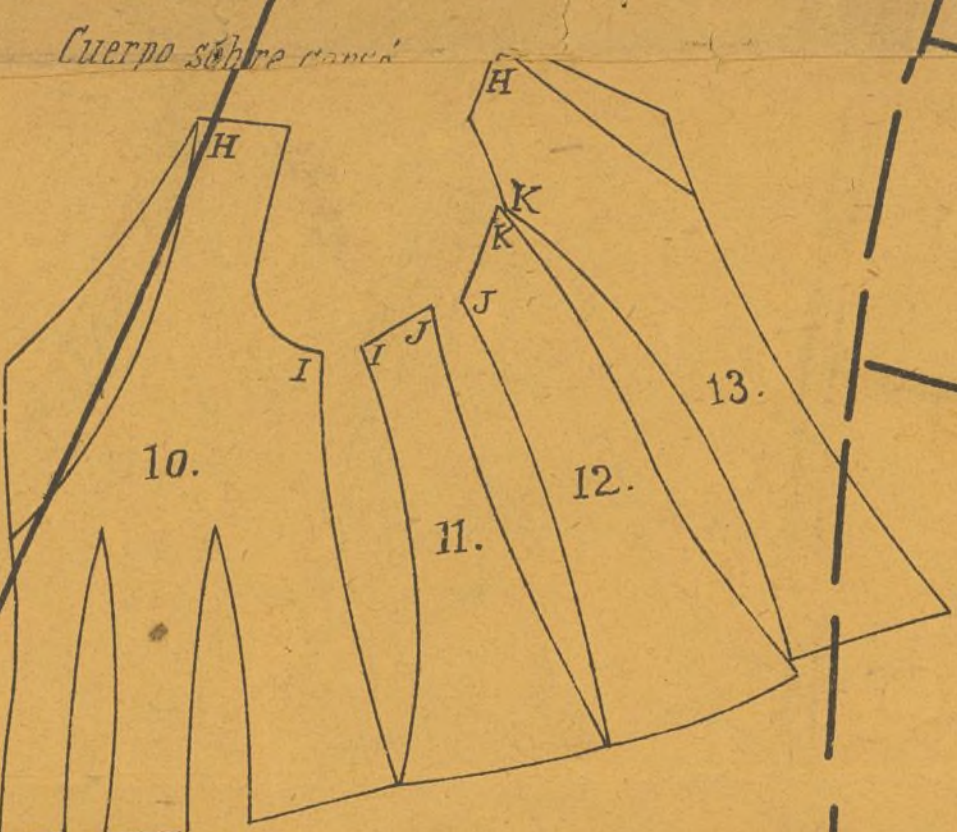
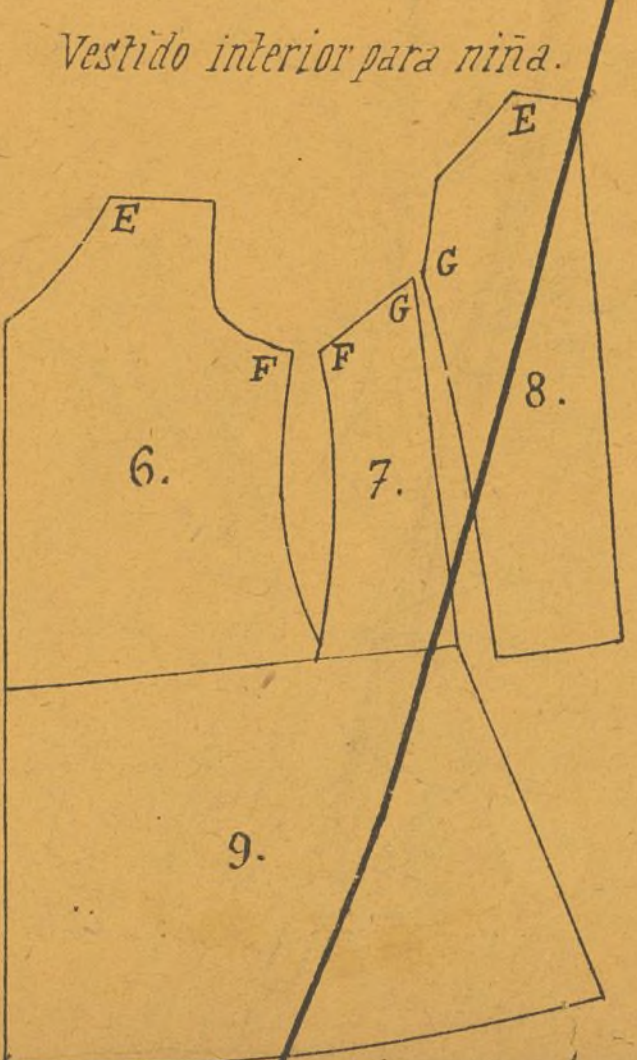
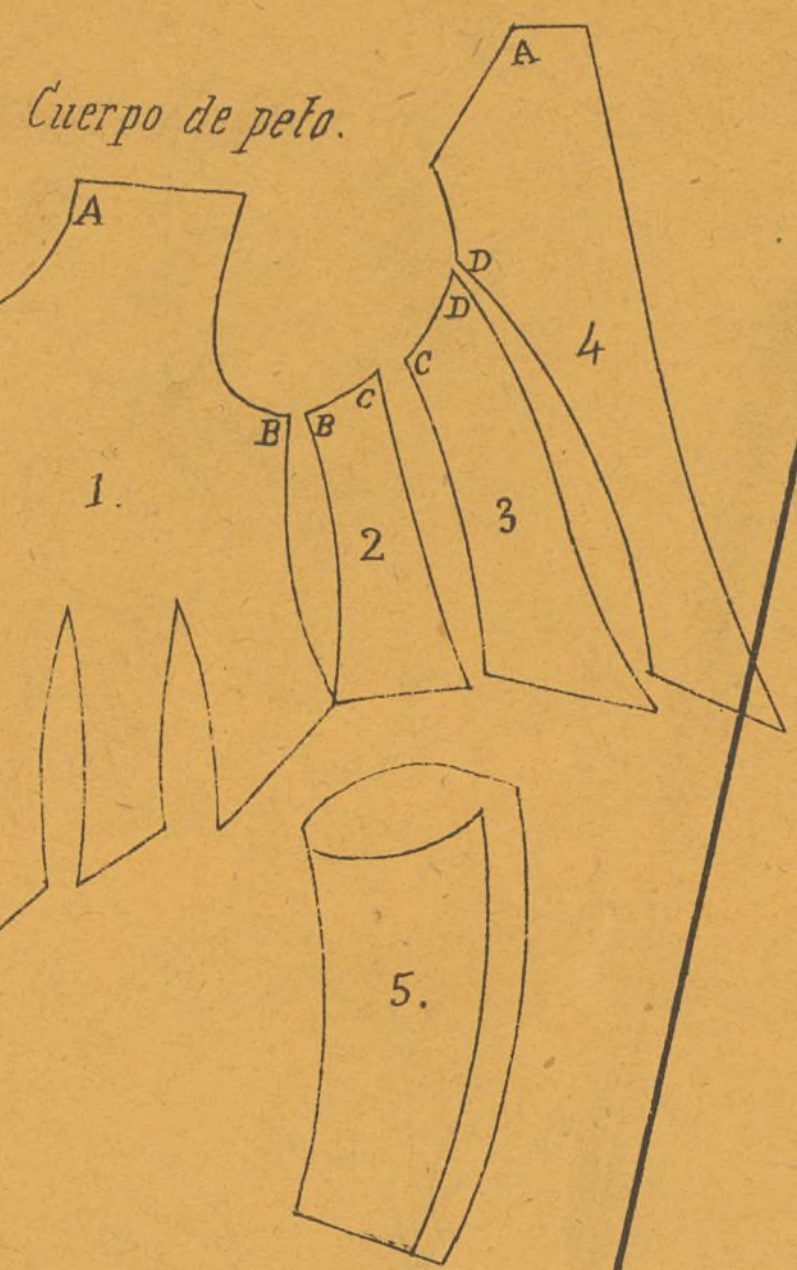
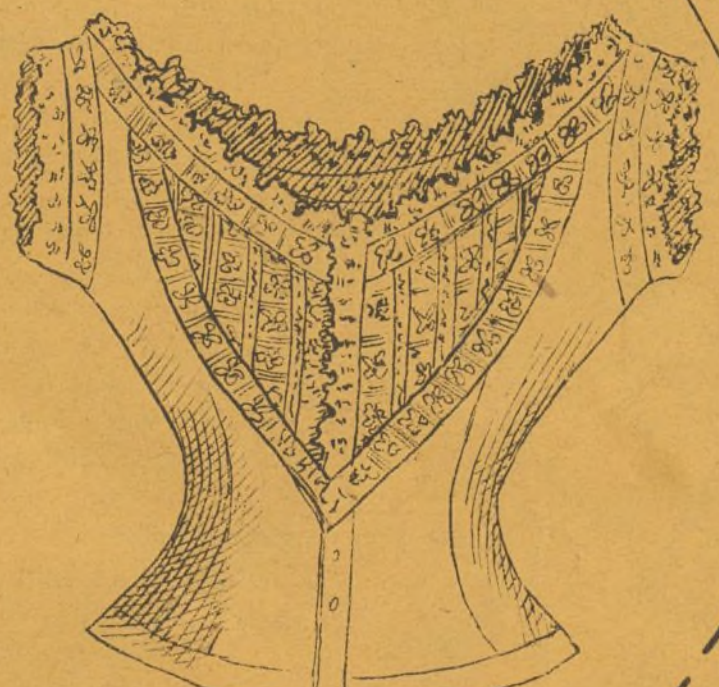
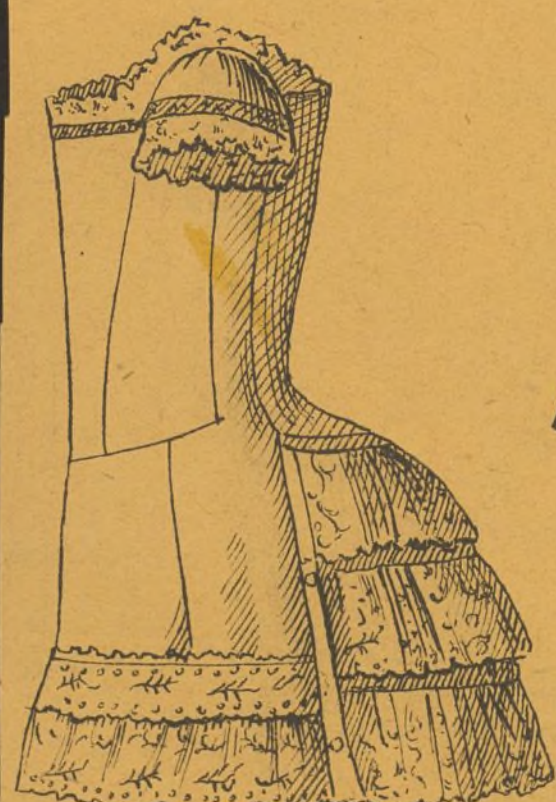
Fig. 13.—Espalda: union K al costadillo y H al hombro.

El trazado del delantero y espalda indican dónde se pone el entredós.

Núm. IV.—Pantalón.

Fig. 14.—Espalda. El delantero se traza encima, se levanta cada pedazo y después se reúnen, sin hacer costura al costadillo, que queda recto.

Fig. 15.—Cintura redonda: se monta á ella la tela del pantalón ligeramente fruncida, y se hace una hendidura en cada lado con ojal y botón. La parte de atrás se frunce con cintas.





PLIEGO DE BORDADOS
Revés

1 y 2.—Zapallita bordada al pasado.
3 y 4.—Idem bordada con soutache.
5.—Sachet bordado de mariposas.
6 y 7.—Ramos bordados al pasado para cartera.
8 y 9.—Corro bordado con soutache.
10 y 11.—Corro bordado con soutache.
12 y 13.—Ramo de flores bordado a soutache.
14 y 15.—Idem bordada al pasado.
16.—Bolsa para el tabaco.
17.—Idem bordada al pasado.
18.—Cigarrera bordada con soutache y pasado.
19.—Bubarr (secante para la tinta) a soutache y pasado.
20.—Cigarrera bordada al pasado.
21.—Cigarrera bordada al pasado.
22.—Bolsa para el tabaco.
23.—Acortico bordado al pasado y punto ruso.
24.—Acortico bordado al pasado y punto ruso.
25.—Abanico-pantalla, género chino, bordado a soutache y punto ruso.